

---

## DESOCUPACIÓN DE LOS PROFESIONISTAS EN MÉXICO: ELEMENTOS PARA UNA REFLEXIÓN MÁS ALLÁ DE LO APARENTE

---

ALEJANDRO MÁRQUEZ JIMÉNEZ

### RESUMEN:

Este trabajo se plantea como objetivo profundizar en el análisis de la desocupación y su relación con los niveles de escolaridad de la PEA, con la intención de brindar elementos de reflexión sobre la aparente paradoja de los mayores niveles de desocupación que presentan los profesionistas en México. Se trabaja con los microdatos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo 2008 y para el análisis de la información se emplea estadística descriptiva. Se concluye que la mayor desocupación de los profesionistas jóvenes en México, puede ser vista como parte de un proceso relacionado con la edad en la que concluyen sus estudios. Pues, aunque la tasa de desocupación más alta es la del grupo de edad de 24 a 28, ésta rápidamente tiende a nivelarse con la tasa que presentan los y las trabajadoras con niveles más bajos de escolaridad. Además, se resalta que los beneficios en el mercado laboral de las y los profesionistas tienden a ser ampliamente mayores a los que obtienen los menos escolarizados.

**PALABRAS CLAVE:** trabajo, desocupación, profesionistas, ingresos.

### INTRODUCCIÓN

La desocupación o desempleo, hace referencia a una situación en la que existen integrantes de la población económicamente activa (PEA)<sup>1</sup> que no se encuentran trabajando pero que, a salarios actuales están activamente buscando empleo. Un individuo se considera desempleado si, durante un lapso determinado, no trabajó y ha buscado una ocupación, independientemente de que existan o no plazas de trabajo adecuadas a sus características (Ramos y Chiquiar, 1999: 163).

---

<sup>1</sup> La PEA corresponde al grupo de población considerada en edad de trabajar (el rango de edad puede variar entre países).

---

Con respecto a esta situación, la OIT reitera en sus informes sobre la mayor vulnerabilidad que tienen las mujeres y jóvenes (menores de 29 años) de padecerla<sup>2</sup>.

Por otra parte, son amplias las evidencias que muestran que la población más escolarizada tiene mayores probabilidades de acceder al mundo laboral y de obtener ingresos más altos. Evidencias que desde la década de los 60 constituyen el sustento de las teorías del capital humano (Schultz, 1961; y Becker, 1964).

Teniendo en cuenta las referencias anteriores, no deja de llamar la atención que cuando se publican las estadísticas sobre la situación del empleo en México, reiteradamente se señale que los profesionistas jóvenes son los que presentan las mayores tasas de desempleo en el país. Al respecto, los encabezados de algunas notas periodísticas han destacado:

Desempleo 'noquea' a profesionistas. El 35% de los trabajadores con estudios superiores quedó desocupado en diciembre de 2008; en contraste, sólo el 8.6% de población con primaria incompleta fue desempleado (Moreno, T., *CNN Expansión*, 23 de enero de 2009).

Creció el desempleo entre profesionistas y personas con bachillerato a finales de 2008. El número se elevó de 602 mil 218 a 673 mil 90 mexicanos, según la ENOE (González, S., *La Jornada*, 01 de febrero de 2009).

El Subsecretario de Educación Superior, Rodolfo Tuirán, procuró matizar este tipo de información, indicando que aunque la tasa de desocupación de los profesionistas es el doble de la población general no es motivo para desalentarlos, pues a la larga son los que obtienen los mejores puestos y mayores ingresos (Notimex, *Milenio*, 06 de febrero 2009). No obstante, el hecho de que los profesionistas que logran emplearse acceden a mejores puestos y obtengan mayores ingresos, no aclara su situación con respecto al desempleo.

---

<sup>2</sup> En los informes mundiales y regionales (América Latina y el Caribe) sobre la situación del empleo, la OIT usualmente reitera su preocupación por la mayor vulnerabilidad que tienen las mujeres y la población joven a padecer el desempleo o acceder a un empleo bajo condiciones muy precarias. (Consultar por ejemplo, los informes del año 2000 a la fecha).

---

Por ello, el objetivo de este documento se establece en función de profundizar un poco más en el análisis del desempleo y su relación con los niveles de escolaridad de la PEA, con la intención de brindar elementos que permitan explicar la aparente paradoja que se establece entre el desempleo y los profesionistas en México.

Para cubrir este objetivo el documento se divide en cinco apartados: a) el primero lo constituye esta introducción donde se establece la relevancia del tema y el objetivo del trabajo; b) en el segundo, a manera de marco teórico se presentan algunas de las principales teorías que han procurado brindar una explicación sobre la existencia del desempleo y sus características; c) el tercero, lo constituye el marco metodológico del análisis empírico; d) el cuarto, presenta los resultados; y e) en el quinto, se discuten brevemente los principales hallazgos a la luz de las teorías del desempleo y se presentan las conclusiones del trabajo.

## **ALGUNAS TEORÍAS SOBRE EL DESEMPLEO**

### **Modelo de la teoría neoclásica**

Una de las visiones más generalizadas sobre el mercado laboral es la proveniente de la teoría económica neoclásica. En esta perspectiva se considera que la demanda y la oferta de trabajo interactúan en el mercado para determinar el precio de la mano de obra (salarios). Este modelo se sustenta en una situación de competencia perfecta, donde la libre determinación de las fuerzas de la oferta y la demanda hace que el salario se mueva con libertad para alcanzar un equilibrio competitivo, en el que la cantidad ofrecida y la demanda de trabajo se igualan. Bajo esta perspectiva, el desempleo es casi inexistente, pues sólo existiría como desempleo friccional, es decir, como desempleo de corto plazo provocado por los reajustes de la economía y las discrepancias entre las características de los puestos de trabajo y de los trabajadores. Este tipo de desempleo no se considera como un problema económico, sino más bien como un proceso necesario que permite el tránsito de los trabajadores de los sectores menos a los más competitivos de la economía y, también como un proceso

---

mediante el cual los trabajadores pasan de un empleo a otro para mejorar su situación. Como se señaló este desempleo es de corto plazo y usualmente se denomina como tasa natural de desempleo (TND) (Ramos y Chiquiar, 1999; Samuelson y Nordhaus, 1996).

### **Modelo de equilibrio competitivo**

En este modelo se asume una situación de competencia perfecta, en la cual los precios se ajustan con rapidez a su valor de equilibrio. En este modelo el desempleo registrado se aprecia como la suma del desempleo friccional, debido a procesos de búsqueda de trabajo y a fluctuaciones provocadas por los ciclos económicos<sup>3</sup> y que difieren de la TND (Ramos y Chiquiar, 1999; Mankiw, 2002).

El desempleo friccional se aprecia como un mecanismo natural del funcionamiento de la economía, ya que es el resultado del proceso de adecuación entre las características de los trabajadores y los puestos de trabajo, en un contexto de información escasa y costosa.

Al respecto, el “modelo de búsqueda de Stigler”, indica que la búsqueda de empleo consiste en un proceso de decisión (en un plano de información imperfecta) a través del cual los buscadores de empleo deben determinar cuándo continuar buscando (lo que incluye asumir los costos de la búsqueda) y la fijación de una pauta óptima para detener su búsqueda (beneficios esperados). Stigler establece que la regla de decisión de los buscadores de empleo será aquella que implique seguir buscando siempre que el beneficio marginal sea mayor que el coste marginal de la búsqueda. Asumiendo que los costos de búsqueda están relacionados con la cantidad de empleos buscados (tipos de ocupación) y con el tiempo de búsqueda (entre más tiempo se invierta mayor es el costo) (Stigler, 1961 y 1962, citados en: Salas, 2001).

### **Modelo de competencia imperfecta**

Este modelo explica el desempleo como resultado de la existencia de competencia imperfecta. Se asume que los trabajadores como los empresarios

---

<sup>3</sup> El tipo de desempleo cíclico hace referencia al aumento del número de desocupados asociado al comportamiento de los periodos de recesión y depresión de la economía.

---

tienen cierto poder, el cual utilizan para influir en el comportamiento del mercado. Los trabajadores, mediante los sindicatos, demandarán incrementar los salarios para aumentar la participación de la masa salarial en el producto nacional, mientras que los empresarios buscarán incrementar la participación de las utilidades en el producto nacional a través del aumento de sus utilidades (alza de los precios de sus productos) (Ramos y Chiquiar, 1999). Siendo este el caso, la inflación se interpreta como el resultado de un conflicto entre sindicatos y empresas por la distribución del producto nacional. Si la suma de las participaciones del producto deseado por las empresas y por los trabajadores es mayor al producto disponible, la inflación se acelera como consecuencia del aumento de los salarios y/o de los precios de los productos. En oposición, si las participaciones de los trabajadores y los empresarios suman menos que el producto disponible, la inflación descenderá. Por lo anterior, la tasa de equilibrio del desempleo en este modelo es denominado como tasa de desempleo no aceleradora de la inflación. Cuando el desempleo observado es igual a esa tasa, puede decirse que las demandas de los trabajadores y los empresarios suman el producto disponible y, por lo tanto, la inflación se mantiene constante. En consecuencia, se asume que los factores que desvían al mercado de un equilibrio competitivo (como las prerrogativas de los sindicatos, los seguros de desempleo, las legislaciones de protección al trabajo, etcétera) generan una distorsión entre los costos laborales y el ingreso neto de los trabajadores que se refleja en el desempleo involuntario (Ramos y Chiquiar, 1999). Así, se asume que siempre existirán individuos dispuestos a trabajar al salario observado pero que no encontraran empleo, pues los factores que impiden el establecimiento de la libre determinación de los salarios aumenta los costos para los empresarios, y por ello, los empresarios pueden estar o no, dispuestos a contratar más trabajadores (Ramos y Chiquiar, 1999).

### **Modelo de capital humano**

Los modelos económicos, como los mencionados, usualmente tratan al trabajo como un factor homogéneo; sin embargo, este aspecto cambió ampliamente con la teoría del capital humano, al incorporar las características de los individuos,

---

y especialmente las educativas, como un factor explicativo de las condiciones bajo las cuales se vinculan al mercado laboral.

Al respecto, existen múltiples evidencias, desde los trabajos iniciales de Schultz (1961) y Becker (1964), que muestran como los mayores niveles de escolaridad están estrechamente vinculados con el incremento de las posibilidades de incorporarse al mercado de trabajo, obtener ocupaciones más prestigiosas y salarios más altos.

En México, trabajos como los de Carnoy (1964), Bracho y Zamudio (1994), López-Acevedo, Ramos, y Salinas (2000) y Ordaz (2007), muestran la estrecha relación que se establece entre la escolaridad de la fuerza de trabajo y las mayores oportunidades de emplearse y acceder a mayores ingresos. Por lo cual, no deja de resultar paradójico que actualmente se señale que son los profesionistas los que presentan las tasas de desocupación más altas.

Considerando esto, el trabajo procura mostrar que estos señalamientos usualmente no consideran las condiciones bajo las cuales se incorporan los profesionistas al mercado laboral, lo cual hace que su nivel de desempleo resulte más visible (su edad al momento de iniciar la búsqueda de empleo, el dinamismo del mercado de trabajo para generar empleos que requieran este nivel de formación y las condiciones de los profesionistas para soportar durante periodos más largos los costos de la búsqueda de empleo). Asimismo, se considera que la forma en que se presentan las estadísticas oficiales sobre el empleo en México (agregando la información de los trabajadores con estudios de nivel bachillerato y superior) oculta las condiciones reales a través de las cuales éstos se incorporan al mercado laboral. Por lo anterior, en este trabajo se asume que ciertas condiciones de los profesionistas, como la edad en que inician la búsqueda de empleo, están estrechamente relacionadas con la visibilidad de su tasa de desocupación, pero que en perspectiva sus periodos de desempleo son semejantes al de trabajadores con niveles inferiores de escolaridad. Asimismo, se sostiene que sus beneficios (tasa de ocupación y salarios) tienden a ser mayores.

---

## **METODOLOGÍA**

La muestra está constituida por los microdatos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) correspondiente al III trimestre de 2008 (INEGI, 2008). Se seleccionó a la población de 14 a 65 años, que ponderada corresponde a 70,841,723 casos.

Es un análisis transversal que considera variables como la condición de actividad, la edad, el sexo y el nivel de ingresos. El tratamiento de la información es descriptivo y el cruce entre las variables señaladas con el nivel de escolaridad constituye el eje central del análisis. El tratamiento de la información sobre las tasas de ocupación y desocupación, así como sobre el nivel de ingresos de la PEA, se realizó para cada sexo, debido a que las características bajo las cuales se incorporan hombres y mujeres al mercado laboral corresponden al de poblaciones altamente diferenciadas.

## **RESULTADOS**

En la gráfica 1, se observa que la composición escolar de la fuerza de trabajo tiene características generacionales. Mientras que en grupo de edad de 19 a 23 y 24 a 28 años, el porcentaje de profesionistas es de 21% y 24%, este porcentaje disminuye rápidamente en los grupos de mayor edad.

En las gráficas 2 y 3, se observa que las mujeres están más representadas en la población con niveles de estudio inferiores al profesional y en la mayoría de los grupos de edad. Sólo en el caso de los profesionistas, las mujeres tienen un peso relativo inferior al de los hombres.

En la gráfica 4, se aprecia que los hombres en mayor proporción obtienen salarios más altos que las mujeres, mientras que el 64% de los hombres obtienen ingresos mayores a 2 salarios mínimos (SM), este porcentaje es de 47% para las mujeres.

---

Al analizar la situación de la población ocupada por grupo de edad y nivel de escolaridad, se observa que, en el caso de los hombres, los profesionistas presentan tasas de ocupación más bajas en el grupo de edad de 24 a 28 años (momento que se asume, egreso de sus estudios e inician su proceso de búsqueda laboral), pero rápidamente se nivela con la tasa de los trabajadores con menor nivel de escolaridad (en el grupo de 29 a 33 años) y de ahí en adelante muestra un comportamiento semejante al de los otros grupos, las tasas más altas de ocupación (mayores al 90%) se presentan entre los 29 y 48 años, y tienden a declinar para los grupos de mayor edad (gráfica 5).

La tasa de desempleo de los profesionistas, entre los 24 y 28 años, es más alta que la de los trabajadores con menor nivel de escolaridad, sin embargo, ésta resulta semejante a la que tienen los trabajadores con nivel de secundaria y bachillerato cuando se presume egresaron de sus respectivos estudios. Asimismo, no se aprecian grandes diferencias en el periodo de tiempo que transcurre para nivelarse con tasas de desempleo de la población con menor nivel de escolaridad. Entre los 34 y los 53 años, incluso, son los que presentan las tasas más bajas de desocupación (gráfica 7).

En el caso de las mujeres, la relación entre la escolaridad y la tasa de ocupación es más estrecha, pues los niveles de ocupación aumentan de forma bastante clara según aumenta el nivel de escolaridad. La tasa de ocupación de las profesionistas es la más alta y así se mantiene hasta el grupo de edad de 59 a 65 años (gráfica 6). Por su parte, la tasa de desocupación más alta se presenta para el caso de las profesionistas y el periodo de tiempo en que tiende a nivelarse con el de trabajadoras con menor nivel de escolaridad es más largo que en el caso de los hombres, hasta el grupo de edad de entre 44 a 48 años tiende a igualarse con la tasa de las menos escolarizadas (gráfica 8).

En relación con el nivel de ingresos, en el caso de hombres y mujeres, existe una estrecha relación con la escolaridad. Los profesionistas son los menos expuestos a recibir salarios por debajo de 2 SM y los que en mayor proporción obtienen salarios por arriba de los 3 SM. El 60% de los profesionistas ocupados (hombres

---

y mujeres) obtiene ingresos por arriba de 3 SM cuando se presume acaban sus estudios (grupo de 24 a 28 años), pero en el caso de los hombres este porcentaje tiende a situarse por arriba del 80% entre los 34 y los 58 años, para después declinar. Mientras que en el caso de las mujeres, el porcentaje más alto de mujeres con ingresos de más de 3 SM sólo llega ser próximo al 70% y no muestra el declive en el grupo de mayor edad (59 a 65 años). Incluso, cabe resaltar que son las mujeres del grupo de mayor edad las que en mayor porcentaje obtienen ingresos por arriba de 3 SM (gráficas 9 a 12).

## **DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES**

A partir de la información reportada se puede decir que la mayor desocupación de los profesionistas jóvenes en México, puede ser vista como parte de un proceso relacionado con la edad en la que concluyen sus estudios. Si bien, su tasa de desocupación es más alta en el grupo de edad de 24 a 28, ésta rápidamente tiende a nivelarse con la tasa que presentan los y las trabajadoras con niveles más bajos de escolaridad. Además, cabe resaltar que, en el caso de los hombres, sus niveles de desocupación no resultan muy diferentes a los que presentan los trabajadores con menores niveles de escolaridad, secundaria y bachillerato, cuando se presume que éstos abandonan sus estudios para incorporarse al mercado laboral. En el caso de las mujeres, las profesionistas presentan las mayores tasas de desocupación, si bien, al ir aumentando los grupos de edad, también se observa que tienden a nivelarse con la tasa de desocupación que presentan los grupos de mujeres con menor nivel de escolaridad, aunque este proceso es más lento que en el caso de los hombres.

Por otra parte, se observa que los beneficios en el mercado laboral de las y los profesionistas tienden a ser ampliamente mayores a los que obtienen los menos escolarizados. Para las mujeres es clara la ventaja que tienen para incorporarse al mercado laboral; así como, para hombres y mujeres, la probabilidad de obtener mayores ingresos.

---

En este sentido, los resultados apuntan a resaltar el valor económico de la escolaridad de acuerdo a la teoría del capital humano. No obstante, cabe destacar que esta teoría tiene sus límites para explicar las discrepancias que se observan entre los y las trabajadoras con el mismo nivel de escolaridad, por lo cual, probablemente sería necesario incluir propuestas teóricas alternativas a la de capital humano, como las teorías credencialistas y las de los mercados segmentados de trabajo, así como elementos que permitan analizar las condiciones de los empleos a los que acceden los trabajadores, aspectos que están presentes en los trabajos que analizan los procesos de subempleo o sobre-educación.

Entre los modelos teóricos sobre el desempleo revisados, se aprecia limitación al tratar al factor trabajo como un todo homogéneo, si bien, se perciben elementos, en especial en el modelo de competencia imperfecta y el de la búsqueda de empleo de Stigler, que permitirían complementar y profundizar en el análisis de la relación que se establece entre la escolaridad y el mercado de trabajo, así como en el tratamiento de la heterogeneidad del factor trabajo. Lo anterior se percibe necesario, pues son claros los límites de la teoría de capital humano para explicar las diferentes condiciones en que se vinculan hombres y mujeres al mercado laboral, aún cuando tengan similares niveles de escolaridad.

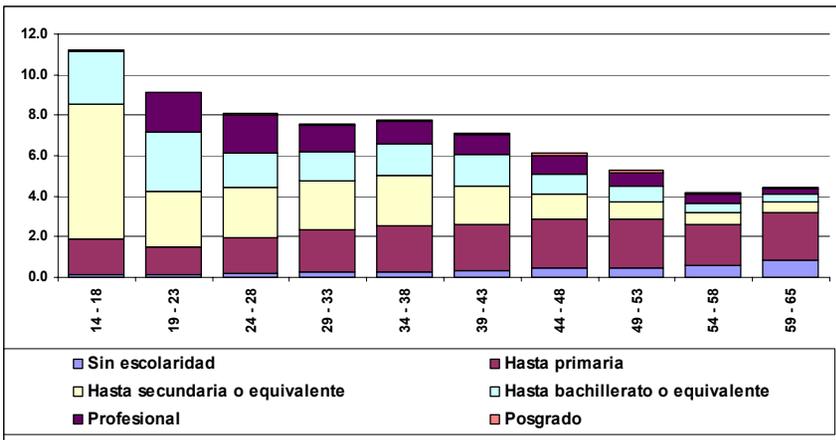
## REFERENCIAS

- Becker, G. S. (1964) "Human capital. A theoretical and empirical analysis, with special reference to education", en: Blaug, M. (comp.) (1972) *Economía de la educación. Textos escogidos*. (pp. 15-32). Madrid: Tecnos.
- Bracho, T. y Zamudio, A. (1994) "Rendimiento económico de la escolaridad en México, 1989", en: *Economía Mexicana*. Vol. III, núm. 2, (pp. 345-377).
- Carnoy, M. (1964) "The cost and returns to schooling in Mexico: a case study". (PhD Dissertation). Chicago: University of Chicago, IL (unpublished). Reseñado en: Muñoz, C. y Rubio, M. (1992) "Investigaciones sobre las relaciones entre la educación y el empleo: el caso de México. (Evolución histórica 1969-1990 y resultados obtenidos)". En: Latapí, P. (comp.) *Educación y escuela, vol. III. Problemas de política educativa*. México: SEP / Nueva Imagen.

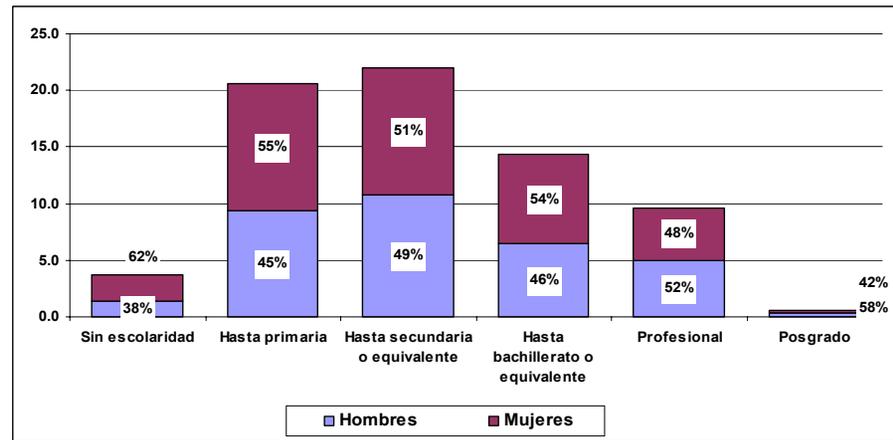
- 
- González, S. (2009) "Creció el desempleo entre profesionistas y personas con bachillerato a finales de 2008", en: *La Jornada*, 01 de febrero de 2009. <<http://www.jornada.unam.mx/2009/02/01/index.php?section=economia&article=020n1eco>> Consultado: 03/03/09.
- López-Acevedo, G.; Ramos, L. y Salinas, A. (2000) "The evolution and structure of the rates of returns to education in Mexico 1987-1997", en: Banco Mundial. (2000) *Mexico: earnings inequality after Mexico's economic and educational reforms*. Vol. II, Main Document.
- Mankiw, N. G. (2002) *Principios de economía*. España: McGraw-Hill.
- Moreno, T. (2009) "Desempleo 'noquea' a profesionistas", en: *CNN Expansión*. <<http://www.cnnexpansion.com/mi-carrera/2009/01/22/desempleo-noquea-a-profesionistas>> Consultado: 23/01/09.
- Notimex (2009) "Rechaza SEP que desempleo en profesionistas deba desalentarlos", en: *Milenio*, 06 de febrero de 2009. <<http://www.milenio.com/node/162343>> Consultado: 09/02/09.
- Ordaz, J. L. (2007). *México: capital humano e ingresos. Retornos a la educación, 1994-2005*. México: Sede Subregional de la CEPAL en México.
- Organización Internacional del Trabajo (OIT) (2009). *Tendencias mundiales sobre empleo 2009*. Ginebra, Suiza: OIT.
- Ramos, M. y Chiquiar, D. (1999). "Desempleo y subempleo: opciones de política laboral", en: Solís, F. y Villagómez, F. A. (comp.) *La seguridad social en México*. México: CIDE / CONSAR / FCE. (Col. Lecturas, pp. 161-311)
- Salas, M. (2001). *Aspectos económicos de la educación*. España: Universidad de Granada , Grupo Editorial Universitario.
- Samuelson, P. A. y Nordhaus, W. D. (1996). *Economía*. España: McGraw-Hill.
- Schultz, T. W. (1961). "Inversión en capital humano", en: Blaug, M. (comp.) (1972) *Economía de la educación. Textos escogidos*. (pp. 15-32). Madrid: Tecnos.

**ANEXO**

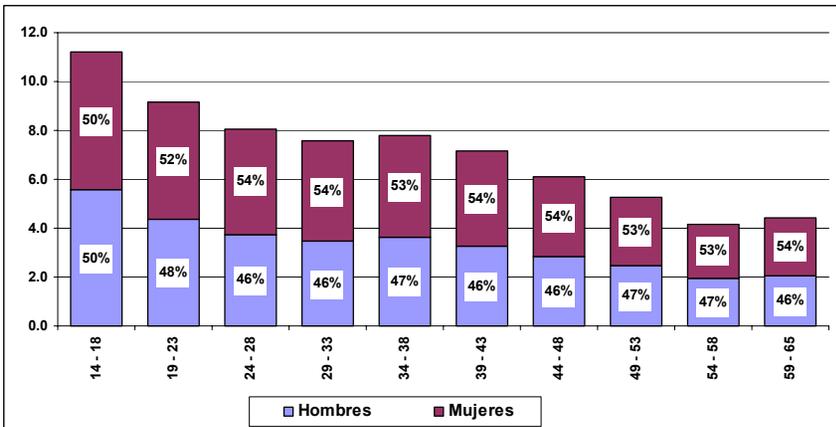
**Gráfica 1. Población de 14 a 65 años por nivel de escolaridad y grupo de edad. (Millones de personas)**



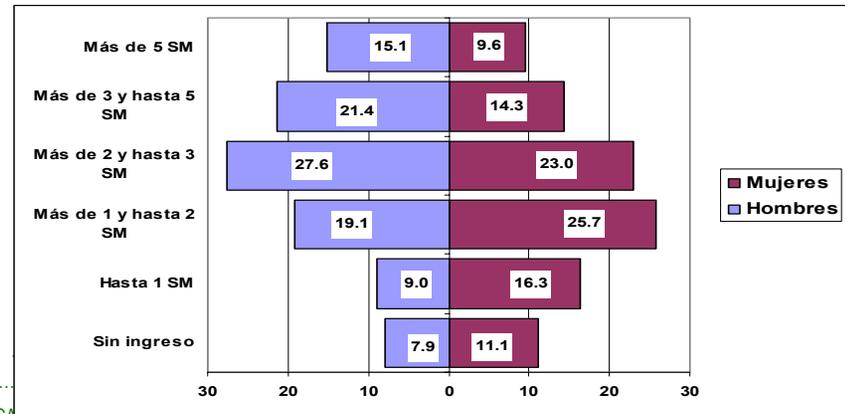
**Gráfica 2. Población de 14 a 65 años por nivel de escolaridad y sexo. (Millones de personas)**



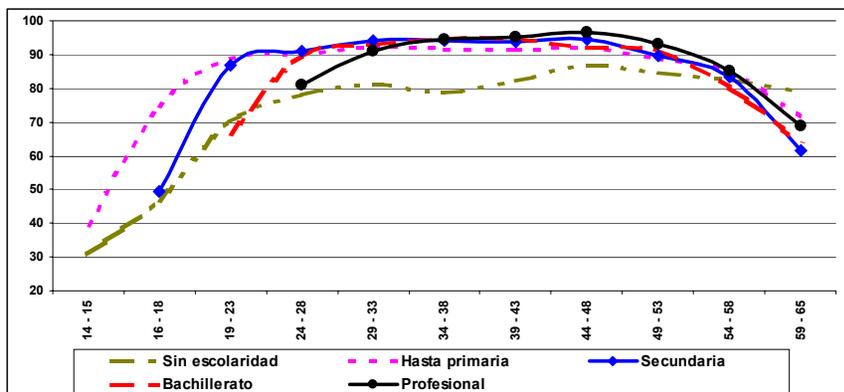
**Gráfica 3. Población de 14 a 65 años por grupo de edad y sexo. (Millones de personas)**



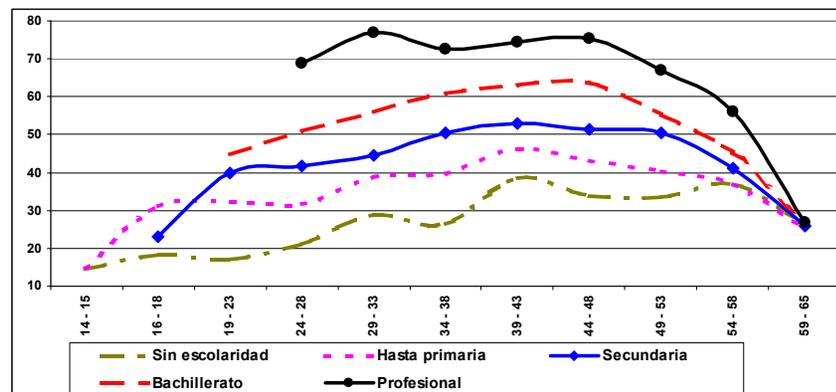
**Gráfica 4. Distribución porcentual de la población ocupada de 14 a 65 años por nivel de ingreso mensual y sexo. (%)**



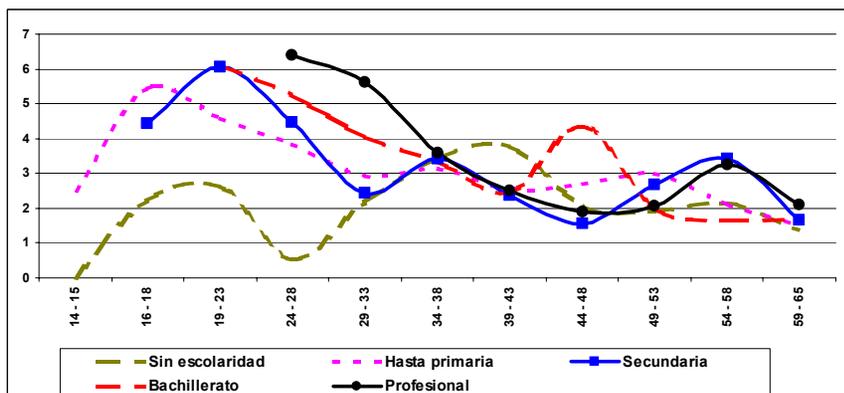
Gráfica 5. Población de 14 a 65 años: *hombres ocupados* por nivel de escolaridad y grupo de edad. (%)



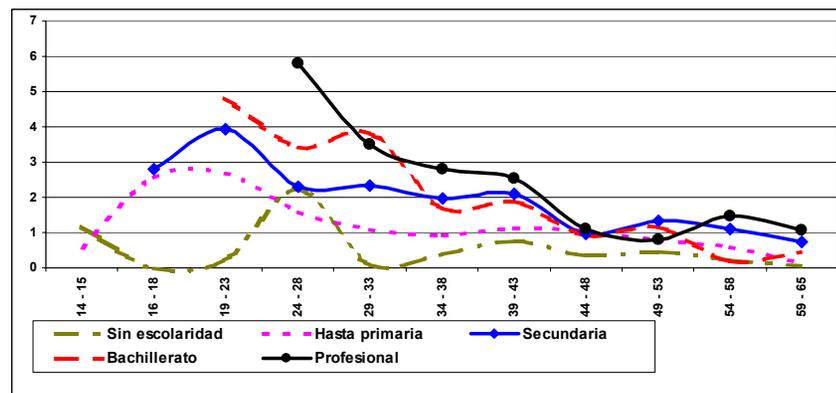
Gráfica 6. Población de 14 a 65 años: *mujeres ocupadas* por nivel de escolaridad y grupo de edad. (%)



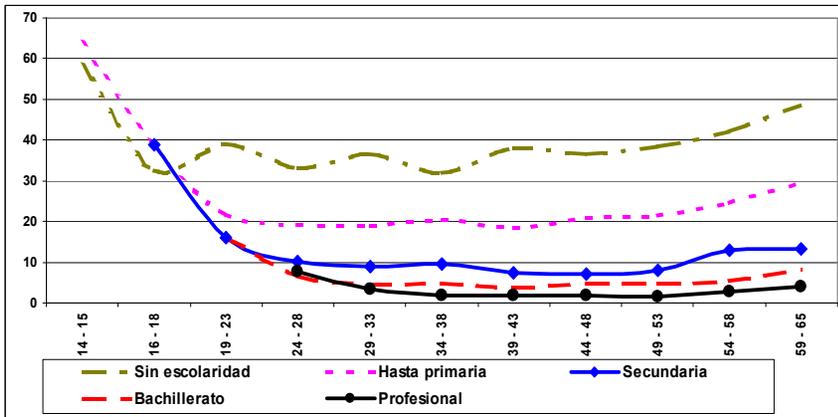
Gráfica 7. Población de 14 a 65 años: *hombres desocupados* por nivel de escolaridad y grupo de edad. (%)



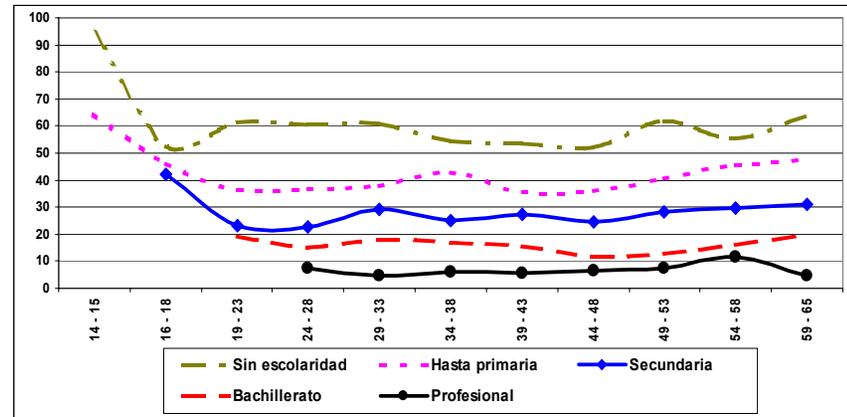
Gráfica 8. Población de 14 a 65 años: *mujeres desocupadas* por nivel de escolaridad y grupo de edad. (%)



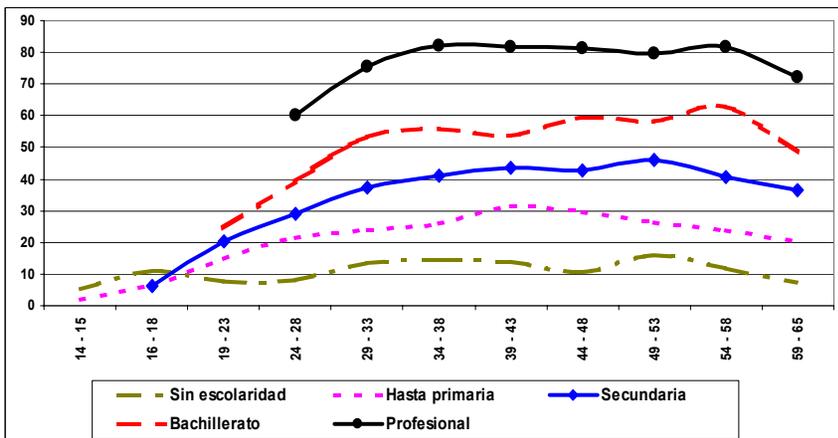
Gráfica 9. Hombres ocupados de 14 a 65 años por nivel de escolaridad y grupo de edad. Con ingresos de hasta 1 SM (%)



Gráfica 10. Mujeres ocupadas de 14 a 65 años por nivel de escolaridad y grupo de edad. Con ingresos de hasta 1 SM (%)



Gráfica 11. Hombres ocupados de 14 a 65 años por nivel de escolaridad y grupo de edad. Con ingresos de más de 3 SM (%)



Gráfica 12. Mujeres ocupadas de 14 a 65 años por nivel de escolaridad y grupo de edad. Con ingresos de más de 3 SM (%)

